

Extraído de

<http://www.amecopress.net>

Estudio de la OIT

Desentendimiento ante la explotación sexual de menores

- Noticias -

Fecha de publicación : Miércoles 5 de agosto de 2009

Santo Domingo, 4 agosto 09 AmecoPress/SEMlac.- Los alarmantes altos ndices de desentendimiento social acerca de la explotacin sexual y el abuso de nias y nios en Centroamrica y parte del Caribe qued confirmado con un estudio de la Organizacin Internacional del Trabajo (OIT), presentado en esta capital.

El documento refleja que 22,4 por ciento de las personas entrevistadas no denunciara a los agresores, aun cuando tuviese conocimiento de un hecho de esta naturaleza.

La investigacin abarc a Centroamrica, Repblica Dominicana y Panam, donde ms de 8.000 personas fueron consultadas. La pesquisa, conducida por Elas Dinzel, del Programa Internacional para la Erradicacin del Trabajo Infantil de la OIT, dio cuenta tambin de que las personas consideran que ese "no es su problema", porque dudan de la efectividad del sistema para sancionar (46 %) o porque temen represalias (32 %).

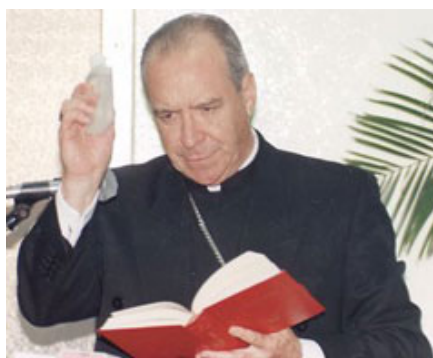
No se tienen cifras de a cuanto asciende la infancia agredida en el pas, aunque hace tres lustros se le estimaba en ms de 25.000. Dados el empeoramiento de la situacin econmica, el aumento de la poblacin en edades ms vulnerables y los incrementos de los delitos en general, es casi seguro que actualmente el nmero de nias, nios y adolescentes vctimas de ese crimen sea mayor de 40.000.

La mayora de los casos se nutren de impunidad y silencio. Y el problema es tan serio que cuando algunos sucesos de abusos sexuales y violacin de derechos humanos de la infancia se conocen, son espeluznantes. El irrespeto por la integridad fsica, sexual y emocional es inmedible, aunque se sabe bien que tiene rostro de nia.

A manera de ejemplo se halla una situacin muy reciente ocurrida en la tercera semana de julio. Madre y tias lloraban ante la prensa al denunciar el asesinato a golpes de una nia de nueve aos, que antes haba sido violada. Se busca a quien lo hizo, pero no hay mayores informes todava.

Lo peor es que esto no es del todo excepcional. En mayo de 2008, la menor de 10 aos Jessica Castillo fue descuartizada despus de haber sido violada por dos hermanos, a quienes los tribunales sancionaron. Un grito desgarrador se escuch en la sala el da del juicio. Fue de la abuelita que la haba criado desde que naci y no poda entender la crueldad de lo sucedido.

Unos meses antes, Pedro Julio Hernndez Gutirrez viol a su propia hija de siete aos. El delito se supo porque el vecindario vio telas ensangrentadas en una tendedera afuera de la vivienda.



Por si fuera poco, a finales de 2007 se conoci un acontecimiento delictivo de marca mayor: la violacin reiterada de una menor hurfana en el poblado fronterizo de Jiman, por cuatro individuos, que finalmente fueron condenados a 30

y 20 aos.

El carcter monstruoso de estos hechos se expande a otras violaciones y violencias de gnero. Pero, entre los segmentos poblacionales abarcados por el estudio no figur -porque no caba relacionarlo directamente- una declaracin del cardenal de la Iglesia Catlica, Nicols de Jess Lpez Rodrguez, segn la cual son las mujeres -y desde luego, no excluy a las y los adolescentes- las culpables de las agresiones sexuales, por usar ropas provocativas.

De los varones agresores y de los proxenetas e intermediarios en la explotacin sexual no dijo nada el prelado. Se trata de un personaje cotidianamente presente en la vida nacional. En este momento, Lpez Rodrguez est encabezando la generacin de opinin pblica adversa a que en la nueva Constitucin -que est pendiente de aprobacin por el Congreso- se deje un espacio que posibilite a las mujeres sobrevivir, mediante abortos teraputicos.

El estudio de la OIT da cuenta de otras muchas variables relacionadas con la explotacin sexual de menores y adolescentes y el comercio asociado a ello. Otro dato perverso -en el que se denota la influencia de los criterios de la ms alta representacin de la curia en Dominicana- es que el 14 por ciento de las personas encuestadas, si denunciara a alguien, sera a la vctima.

Otro 11,8 por ciento no denunciara a nadie. Pero es significativo y esperanzador que 39 por ciento denunciara al comprador de los servicios sexuales, al explotador. Y en otra dimensin del delito: los y las intermediarias seran denunciados por 38,9 por ciento.

Los desoladores resultados que para Repblica Dominicana arroj la investigacin tienen, sin embargo, una expresin estimulante si se piensa en la toma de conciencia que este documento puede generar, siempre que se le haga caso y auspicie decisiones necesarias, tanto a nivel individual como estatal e institucional, para pasar del impacto de las revelaciones a la accin.

Este parece ser el propsito: no slo poner en marcha una campaa sobre la gravedad del problema, sino articular a grupos sensibles para ir ms all, algo nada fcil cuando se sabe que la promiscuidad, la pobreza y la ignorancia son vectores de las indiferencias. Circunstancialmente, tambin del crimen.

Nias y nios en riesgo de ser abusados deben ser advertidos

Otro aspecto reseable de este acontecimiento noticioso es que en la conferencia de prensa que ofreci la Oficina de Naciones Unidas en el pas para divulgar el estudio hubo nutrida presencia de periodistas que, al contrario de lo que suele ocurrir con frecuencia, esta vez fueron muy inquisitivos. Pero an ms: la parte anfitriona ofreci conceptos de la mayor importancia.

Elas Dinzel, Dabeira Agramonte y Mara Elena Amad desarrollaron criterios y datos sustantivos ms all del estudio. Algunos ejemplos: "este ao han sido sentenciados por comercio sexual con menores slo dos individuos"; "la cuestin es tambin preguntarse cmo educamos", "hay un divorcio entre el discurso institucional y la prctica".

En ese diapasn, la claridad expositiva de Franoise Gruloos Ackermans, representante de UNICEF en Repblica Dominicana, aport reflexiones como para repensarlas, porque trascienden los contenidos del estudio, titulado "El comercio sexual con personas menores de edad en Centroamrica, Panam y Repblica Dominicana. Segundo estudio de tolerancia social, resultados, desafos y recomendaciones".

Gruloos dijo que mucha gente conoce de abusos y no hace nada: "tenemos que alertar continuamente a la sociedad

Desentendimiento ante la explotación sexual de menores

para que este fenómeno del abuso y la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes no siga viéndose como algo normal", señaló.

Interrogada por SEMIac sobre qué hacer con los propios niños y niñas, a sabiendas de que UNICEF ha abogado siempre por darles voz, escucharles y tomar en cuenta cómo piensan, Gruloos reconoció que van a trabajar para que aprendan a decir no y sean advertidos de los riesgos.

El mencionado estudio constata que una parte de los chicos y chicas abusadas no saben bien qué estaba pasando, cul era el carácter de la situación que los victimizaba, precisó.

Gruloos fue enfática al subrayar que comunicadores y comunicadoras tienen la responsabilidad de difundir sus informaciones con una nueva perspectiva, que permita que los explotadores y proxenetas no pasen inadvertidos.

"Basta ya de señalar a las víctimas como provocadoras. Basta de exponer a las niñas y niños que han sido abusados. Son los perpetradores los que deben salir en las fotos", agregó.

Abogó por terminar con la tolerancia social y darse cuenta de que las personas que pagan por tener sexo con menores de edad son los verdaderos responsables de que eso exista, "son los criminales que, de acuerdo con la ley, deben ser denunciados y sancionados", subrayó.

Fotos: AmecoPress/Archivo

**Internacional – Derechos Humanos - Violencia sexual – Debates. 5 agosto (09).
AmecoPress/SEMIac**